

CHILLIDA. ELOGIO DEL HIERRO

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

1 octubre / 6 diciembre 1998

Eduardo Chillida (San Sebastián 1924) comenzó estudios de arquitectura en Madrid en 1942, pero los abandonó decepcionado en 1947 para dibujar en una academia. De 1948 a 1951 residió en París, donde descubrió a los clásicos de la modernidad e inició su obra escultórica; tras comenzar a trabajar con la tierra y la piedra, encontró en el metal forjado un material que se adecuaba a sus proyectos y a su temperamento.

En la obra de Chillida de la primera mitad de los años cincuenta predominan las esculturas en hierro inspiradas en aperos de labranza, y en las que se percibe la influencia de Julio González. Su primera exposición individual se celebró en la Librería Clan de Madrid en 1954, año en que recibe el diploma de honor de la Trienal de Milán, y un año más tarde participa en la exposición *Eisenplastik* en la Kunsthalle de Berna y en el Primer Salón de la Sculpture Abstraite en París, ciudad en la que presentó una importante exposición con un catálogo que prologó Gaston Bachelard. En esta época crea el ciclo de obras titulado *Rumor de límites*: abarca de 1956 a 1959 e incluye obras con títulos tan significativos como *Elogio del fuego*, *Elogio del aire* (1956), *Hierros de temblor* (1957), y posteriormente con *Yunque de sueños*, pone de manifiesto su dominio de la forja y muestran la economía de medios y la pureza de formas que caracterizarán la evolución de su escultura posterior.

A partir de esta época se sucedieron las exposiciones en las que participó y recibió, entre otros galardones, el Gran Premio Internacional de Escultura en la XXIX Bienal de Venecia y el de la Graham Foundation de Chicago, en 1958. El Prix Kandinsky en 1960. En 1964 recibe el Premio Carnegie de Escultura, y dos años después, el Wilhelm Lehmbruck. En 1978, junto con Willem de Kooning, obtuvo el Premio Andrew W. Mellon y realizó en el año siguiente una retrospectiva en el Carnegie Institute de Pittsburgh. La obra de Chillida ha sido glosada por críticos e historiadores del arte (como J. J. Sweeney, Franz Meyer, Carola Giedion-Welcker) además de escritores y filósofos como Roland Penrose, Gaston Bachelard o Martin Heidegger.

Eduardo Chillida, en su trabajo en hierro como soporte material, ha pasado por varias fases, en especial una primera de carácter instrumental y una segunda marcada por el gesto. Las series instrumentales contienen un repertorio formal de raigambre popular (referencia a aperos campesinos) y se caracterizan por sus formas agudas punzantes, la primacía de los planos rectos y los volúmenes de sección cuadrada. Por el contrario, en la escultura gestual la forma pierde importancia en favor de las relaciones volumétrico-espaciales. Los volúmenes se rompen, se curvan y se desdobl原因 para modificar y ocupar el espacio. Más adelante, en las series arquitectónicas, este material convive con el alabastro, el hormigón o el acero y la composición volumétrica se hace más racionalista, sin anular por ello la libertad y espontaneidad características del hierro. Esta exposición de Eduardo Chillida, considerado unánimemente como uno de los grandes nombres de la escultura europea de la segunda mitad del siglo XX, está formada por alrededor de cincuenta esculturas y es la primera que se dedica específicamente a lo que podríamos llamar "el Chillida esencial", esto es, al periodo central de su producción en hierro, y constituye una oportunidad única de contemplar obras dispersas en colecciones públicas y privadas de Europa y América. También se incluyen algunos trabajos en alabastro y madera de los años sesenta y una selección de sesenta dibujos que ilustran el proceso de trabajo del artista.

Colabora:



IBERDROLA

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94

De martes a domingo de 10 a 19 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

 **GENERALITAT VALENCIANA**
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA



